



La calle Toro concentró a miles de personas en dirección a la Plaza Mayor. | REPORTAJE GRÁFICO: ALMEIDA

Multitudinario clamor en la ciudad por la igualdad real de la mujer

Miles de personas llenan las calles contra la brecha salarial y la violencia machista
■ La huelga se sintió en la calle pero tuvo escasa incidencia en las administraciones

A.B. | SALAMANCA

Salamanca vivió un Día Internacional de la Mujer Trabajadora para la historia con una multitudinaria manifestación para lanzar un grito por la igualdad real. Miles de salmantinos se lanzaron a las calles para reivindicar los derechos de las mujeres en una protesta que recorrió toda la ciudad desde la plaza de la Concordia. El clamor hizo más visibles las exigencias de conciliación, brecha salarial y una reivindicación para "luchar por los derechos de las mujeres". "Los pasados adquiridos, los presentes y los futuros de ellas", explicaba Rosa Sánchez, una de las manifestantes madre de una niña de 8 y un niño de 5 años. Porque hubo cientos de madres que llevaron a sus pequeños para que vivieran una jornada histórica que bloqueó el centro de la ciudad. Mujeres de todas las edades y profesiones. De todas las ideologías formaron una gran hilera que cubrió todo el ancho de la calzada de María Auxiliadora, Toro y Plaza Mayor donde finalmente el movimiento feminista tomó la palabra para calificar de "éxito" la manifestación. "Nadie que pretenda ser justo, debería consentir que no se produzca esta igualdad", pronunciaban mientras que se coreaban los lemas de "Mismo salario, mismo trabajo" y la lucha contra la violencia machista:



La Plaza Mayor protagonizó el final de la manifestación.

"No son muertes, son asesinatos". La importante respuesta en la calle no tuvo el mismo eco en las administraciones. Si ya los sindicatos vaticinaban que en el sector privado el seguimiento del paro era complicado en una provincia con el 92% de empresas de menos de 25 trabajadores, los datos de las administraciones públicas confirmaron que la incidencia de la huelga no tuvo apenas incidencias entre los empleados públicos. Se-

gún los datos facilitados por la Junta de Castilla y León, en Salamanca paró el 3,76% de los funcionarios. En concreto, el personal docente es el que más secundó la huelga con un 5,64% con 150 profesores de los 2.659. En las instituciones sanitarias, tan solo el 1,5% optó por frenar su actividad, mientras que en los puestos de la administración de la Junta la huelga llegó al 2,83%.

En el caso de los funcionarios

del Ayuntamiento de Salamanca el seguimiento fue mayor que en la administración regional. De los 527 trabajadores, sin registrar la Policía Local, realizaron un paro total el 10,8% con 57 personas frente a las 31 que han optado por la huelga durante dos horas. La Subdelegación del Gobierno y los subservicios integrados no han tenido ningún trabajador que haya realizado la huelga total. El 6,9% sí ha secundado el paro de dos horas.

EL DETALLE



El incidente. | ALMEIDA

Bengalas cortando la manifestación

En un clima ausente de incidentes rodeado de proclamas y con mujeres de todas las edades, profesiones e ideologías participando, tres encapuchados quisieron llamar la atención y se subieron a un andamio para encender dos bengalas con el peligro que entrañaba inundar de humo una calle Toro por la que estaban pasando miles de personas en torno a las 20:30 horas. En el momento de apagarse, los encapuchados huyeron y se perdieron en el grueso de la manifestación.



Las estudiantes tratan de abrir la puerta del Rectorado entre empujones. | ALMEIDA



El movimiento feminista accedió hasta el interior del Rectorado | ALMEIDA

Las estudiantes llevan la voz cantante

Las caceroladas fueron las protagonistas desde Anaya al Campus Unamuno con el centro histórico teñido de reivindicación. El único incidente se registró con un piquete en el Rectorado que fue 'sofocado' por Rivero

A.B. Y B.H. | SALAMANCA

SI nosotras paramos, se para el mundo". Al menos un millar de universitarias se lanzaron a las calles desde primera hora de la mañana para teñir las calles de morado para reivindicar que el 8 de marzo de 2018 sería muy diferente a todos los anteriores. Entre las pancartas destacaban aquellas que denunciaban la lacra de la violencia machista y el sexismo. "Huelga, huelga, huelga feminista" era el lema más coreado para recordar la naturaleza histórica del día.

Convocados por el Movimiento Feminista de Salamanca, las caceroladas fueron las protagonistas desde primera hora en el Campus Unamuno y en el Patio de Escuelas. El único episodio de tensión se vivió a las once de la mañana cuando varios cientos de manifestantes pretendían entrar al edificio del Rectorado. Entre empujones, los jóvenes accedieron al interior del edificio y subieron las escaleras para trasladar su mensaje a los trabajadores de la institución académica que habían optado por no secundar la huelga. Entre las alarmas de incendio activadas por los jóvenes, sin fuego real que lo aconsejara, y entre el ruido de las cucharas impactando contra el metal, una representación del equipo rectoral optó por mediar con los estudiantes para convencerles de que estaban en el mismo bando. Tras los intentos del rec-

tor de la Universidad, Ricardo Rivero, por hablar sin ser interrumpido, finalmente fue la vicesecretaria general vinculada al Centro de Estudios de la Mujer, Pilar Jiménez Tello, quien recordó que la prioridad del equipo rectoral está en favorecer la igualdad de oportunidades, a la vez que recordó que todos los doctores honoris causa que se concederán este año serán a mujeres. "Nosotros vamos a la manifestación con vosotros también", refrendó Rivero.

La comitiva del movimiento feminista continuó por la calle Libreros donde hubo aplausos hacia las viviendas que optaron por colgar los delantales en los balcones como gesto para escenificar el parón. Compañía y plaza de Anaya donde se pidió "acabar con el silencio" y gritar por ser "más libres y más fuertes".

Fue en la Plaza Mayor donde el movimiento feminista coincidió con los sindicatos CCOO y UGT con el respaldo de cerca de 3.000 personas, según fuentes policiales. Mientras los líderes de estos apelaban a la "unidad" y "el respeto" por su propuesta del paro de dos horas, desde el resto de colectivos se reprochaba que no hubieran secundado la huelga de 24 horas que se proponía para el 8 de marzo. Donde sí coincidieron todos fue en mostrar la necesidad de luchar contra la brecha salarial, la temporalidad de los contratos y "atajar de manera tajante y urgente la violencia machista".



Los lemas contra la violencia machista fueron constantes en todas las protestas. | ALMEIDA



Cerca de 3.000 personas secundaron la protesta matinal. | GUZÓN